

y pueda ésta responder a las necesidades reales de los educandos de hoy y no se quede expuesta a los golpes bajos de quienes aducen pretextos de progreso o libertad para introducir ideas corrosivas. El autor repasa lealmente los defectos y los deseos de perfeccionamiento; las reclamaciones y sus límites; los sistemas educativos y el juicio que merecen desde una visión actual de la pedagogía; el peligro de las drogas y la educación de la sexualidad.

No es una disertación científica, sino más bien una ejemplificación parenética, una voz autorizada por la competencia y la experiencia, que frente a tantas desorientaciones brinda «a alumnos, padres y educadores un enfoque correcto de los problemas de la escuela». No es poco. Y hay que agradecersele. — *Bernardino de Armellada*.

Erich VON DÄNIKEN, *Profeta del pasado*, trad. J. A. Bravo, Barcelona, Martínez Roca 1980, 13,5 × 19,7, 272 pp.

Siguiendo la línea manifestada en otras publicaciones suyas («La respuesta de los dioses», etc.), el autor trata en la presente obra de variados temas cuyo análisis vendría a demostrar que los extraterrestres han intervenido en la tierra y sus huellas son detectables a los más diversos niveles. Con esta premisa por delante habla del arca de la alianza bíblica, el origen de los hombres, los enigmas de Malta, el rayo del cielo, los pictogramas, los misterios de Zimbabwe, los elohim bíblicos... Francamente es imposible responder una por una a las conclusiones, para nosotros gratuitas en su mayoría. Sin que se nieguen la materialidad de algunas pruebas, de ciertos hechos comprobables, el resto de la obra más parece un libro de ciencia-ficción que científico. Y, ciertamente, por lo que respecta a la Biblia sus afirmaciones pecan de ligeras, infundadas y gratuitas. Sin embargo, reconocemos el interés y lo sugerente que es la obra. — *C. Compadre*.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

José María ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Vía Crucis*, Madrid, Rialp 1981, 16 × 23, 123 pp.

Publicación espléndida de una obra póstuma de Escrivá de Balaguer. Al lado de las líneas que él mismo escribió para cada estación del Vía Crucis, se añaden cinco puntos breves de meditación entresacadas de sus predicaciones, conversaciones o escritos. El libro está ilustrado con fotografías del Vía Crucis de la iglesia de San Paolo (Venecia) de G. Tiépolo. Unas meditaciones en las que aparece la delicadeza espiritual de Escrivá de Balaguer.